



Es probable que la filosofía no sea el principal tema del mundo de hoy, ni mucho menos. Pero sin embargo, a partir de ella es posible sacar muchas conclusiones sobre el mundo que se nos viene encima en el próximo decenio, al fin de del fin de siglo.

Poco no basta con abrir un manual; ni siquiera con tratar de entender las corrientes hoy en boga (si es que se logra identificar claramente algunas). Por eso ocurren autores "visionarios", que se han destacado por ir bastante más allá de la filosofía teórica y -como dice uno de ellos- "que se dedica a pensar cómo hay que pensar y decir cómo hay que decir, sin decir ni pensar nada". Humberto Giannini, Pablo Uyarín y Martín Hopenhayn tienen en común el haber buscado en la creación los elementos de sus teorías, los que se basan en el arte, el lenguaje, la poesía.

Cada uno con su visión particular, agotan a conformar el mundo de los noventa, que no parece tan alentador como se supone. Una nueva vuelta de página se acerca y, cada vez más, se van repitiendo los esquemas del pasado fin de siglo.

Los grandes temas que ellos estudian, son los mismos que a diario estamos viendo en la televisión: la unificación europea, la caída de las economías socialistas, el aumento de las fracturas regionales y raciales, las diferencias entre los países desarrollados y nuestros. En fin, la vida cotidiana.

Radicales, son incapaces de encajar en una determinada tendencia, tal vez, porque como ellos mismos dicen, ya no parecen existir tendencias en la filosofía. Todo tiende a menguarse y converger en puntos precisos, todo tiende a degradarse frente a un cambio imprevisto, no dicho en voz alta, pero sí del siglo que se nos viene encima.

No parecen el aspecto de los filósofos, como Kant. Ni tampoco recuerdan a los grandes, queda sólo en los ojos una expresión maldecida: "Esos tipos eran terriblemente amargados", reconoce Hopenhayn, sino más bien de quienes eligieron la filosofía como para la final de muchos otros caminitos.

Tampoco se casan con una definición cerrada de qué es la filosofía hoy, sino más bien, dan pistas de dónde está presente, de qué no es filosofía, de por qué se diluyó tanto de un por de decenios a esta parte ese discurso grandilocuente.

Decenio menor, "sotto voce" de la filosofía, imperio de la técnica, técnica como expresión máxima de la filosofía, o simplemente im-

FILOSOFOS DE FIN DE

posibilidad de hacer grandes estudios sobre el mundo y sus orígenes. Ya no hay grandes temas; cada vez los hombres somos más difíciles, distintos, disparejos unos de otros. Cada vez la "Aldea Global", de McLuhan, aunque algunos creen lo contrario, está más lejos.

Lo dicen ellos, sin remordimientos, sin culpa, ni siquiera con demasiada preocupación; más bien estupefactos de este inmenso laboratorio que corrobora y rebaja sus teorías sobre el hombre, sus axiomas y teorías. Si, en realidad son aún algo existencialistas, pero con otros ojos, más reales, más lectores, más acostumbrados a la burocracia, la sociología, la vida cotidiana que genera preguntas a la velocidad con que se mueve, aumentando día a día el error de las respuestas que están buscando.

Filósofos de fin de siglo [artículo] Antonio Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Varas, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Filósofos de fin de siglo [artículo] Antonio Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile